



Ánimas anónimas. Exposición Fotográfica en el espacio público

Olga Duarte
Centro Documental para la Historia Gráfica, Fototeca Taxco

Resumen

Estudio de caso expositivo en el que concurren diversos aspectos metodológicos sobre el uso, investigación y socialización de imágenes de archivo. *Ánimas Anónimas* reúne una serie de fotografías que dan cuenta de las ofrendas de dolor y sacrificio que de manera anónima, los habitantes de Taxco presentan en el espacio público durante las procesiones de Semana Santa.

Esta selección de fotografías realizadas entre 1959 y 1963 por el cronista-fotógrafo Juan Crisóstomo Estrada, permite reflexionar sobre la ritualidad colectiva: uso de simbolismos asociados a la Pasión de Jesucristo, recursos, cambios en el entorno urbano; indagación sobre cómo el autor construye su mirada y registra uno de los eventos religiosos más representativos y populares de Taxco Guerrero.

Los pies descalzos de cientos de creyentes transitan sobre las calles empedradas de Taxco, Guerrero, México. Pesados rollos con espinosas varas de zarza, crucifijos, cadenas y velas coinciden en distintos momentos de la celebración de Semana Santa para servir de vehículo a las ofrendas de dolor y sacrificio de los devotos para la representación de la entrega máxima.



Se trata de procesiones que a manera de penitencia transcurren por horas, durante el día o la noche y en las que tanto hombres como mujeres, al seguir la tradición de las prácticas de san Nicolás Tolentino, hacen ofrendas de dolor.

A la manera de Jesucristo, unos cargan el peso de los rollos de zarzas (encruzados), otros, cargan pesadas cruces de madera, cada determinado tiempo las descansan para flagelar su espalda con disciplinas o pequeñas cuerdas en cuyo extremo se colocan diminutos clavos. Por su parte, las mujeres caminan descalzas y encorvadas, portan velas, crucifijos o alguna otra ofrenda, al tiempo que arrastran pesadas cadenas cuyos grilletes se sujetan a sus tobillos.

Todas y todos representan las ánimas en pena, por lo que cubren cabeza y rostro con un lienzo negro que les garantiza el anonimato. Las distintas hermandades de Taxco se organizan con mucha antelación, por la preparación física y espiritual de sus integrantes para participar en tan importante celebración donde se combinan elementos litúrgicos con las tradiciones populares de herencia barroca.



Esta selección de fotografías da cuenta de la devoción y participación de las y los habitantes taxqueños durante las procesiones de Semana Santa y pertenecen al Fondo Fotográfico Juan Crisóstomo Estrada, un fondo de reciente creación y en proceso de construcción para su digitalización y catalogación, que refleja buena parte de la vida social de Taxco de los años 70 del siglo pasado: encuentros deportivos, festivales escolares, desarrollo urbano, construcción de nuevas viviendas, fiestas religiosas y civiles, entre otras.

Forman parte también de los primeros ejercicios de difusión y exhibición propuestos por el Centro Documental para la Historia Gráfica, Fototeca Taxco; una iniciativa promovida desde la Facultad de Artes y Diseño de la UNAM y el Gobierno Municipal de Taxco a favor del rescate del patrimonio fotográfico de esta población.



Al tratarse de un archivo en construcción y mientras realizábamos el inventario de los materiales, identificamos un considerable lote de carteras o portanegativos dedicados a documentar la Semana Santa. Un asunto representativo de las expresiones religiosas y culturales de Taxco y uno de los temas mayormente documentados por el fotógrafo Juan Crisóstomo Estrada.

Una de las primeras acciones por seguir fue el inventario y escaneo de los negativos. La cantidad de imágenes y los datos de años de realización facilitaban la asignación de claves por ejemplo FJC-SemSan-1979-001, es decir: Fondo Juan Crisóstomo, Semana Santa, Año (1979) y número de ejemplar (001).



Este primer contacto con los materiales en su formato de negativo nos permitió descubrir poco a poco cómo el fotógrafo registró la Semana Santa a lo largo de tres décadas. Escaneamos a partir de un criterio temporal, desde el año más remoto registrado (1952) hasta el más reciente (1981). A pesar de las constantes, cada que se llevaban las imágenes al positivo, nos encontrábamos con cosas nuevas.

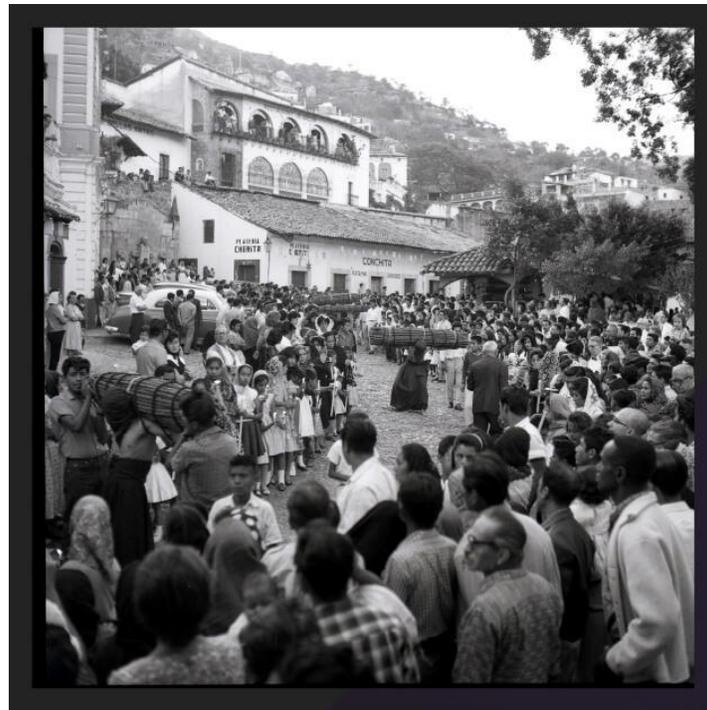
La celebración que hoy conocemos se organizaba de la misma manera desde hace mucho tiempo. En el caso de Taxco, después del Domingo de Ramos, inician las procesiones a lo largo de toda la semana dedicadas a Vírgenes, ánimas del purgatorio, cristos; además de los rituales asociadas con la pasión y muerte de Jesucristo durante el Jueves y Viernes santos, Sábado de gloria y Domingo de resurrección.



Tras el escaneo de imágenes, los negativos se colocaron en guardas, se asignaron claves de catalogación y una breve descripción. Esto permitía, además de la sorpresa del encuentro con los materiales, emocionarnos con las carteras-

contenedores incluyen datos de lugar y fecha de realización, así como algunas ilustraciones: una especie de «*unboxing*» fotográfico. Algunas imágenes resultaban mucho más memorables que otras, con composiciones mejor logradas, con efectos de luz interesantes o con representaciones impactantes por parte de los participantes de la Semana Santa. También había algunas bastante regulares y poco expresivas, en las que parecía no existir la diferencia de temporalidad, todo parecía haber sido fotografiado de la misma manera.

Estas pequeñas reflexiones surgidas al momento de lo escaneos, nos permitían organizar mentalmente ciertos grupos de imágenes, además de que el autor al momento de organizar sus materiales aplicó también criterios de organización; en este caso, los negativos estaban organizados en pequeños grupos por fecha y evento, lo que facilitaba las tareas de identificación de los hechos registrados.



A medida que avanzamos con los escaneos se comprendían los criterios que el autor utilizó en sus fotografías, ¿qué le resultaba digno de ser fotografiado?, ¿por qué ponía la mirada en ciertos hechos específicos y por qué de esa manera?, ¿para quién realizaba las imágenes? Intentábamos poco a poco, analizarlas para comprender y reconstruir las razones que les dieron origen.

Evidentemente las respuestas que podíamos poner sobre la mesa no eran más que hipótesis, pues hacía falta contrastarlas con otros documentos y fuentes, por ejemplo, verificar si dichas imágenes hubiesen sido publicadas en los diarios locales o en guías de turismo, o bien, si circularon a manera de tarjetas postales, o verificar la presencia de algunas de ellas en los álbumes familiares, entonces quizá se

tratase de retratos o registros fotográficos por encargo de quienes aparecen en la imagen, etcétera. Esta es una tarea que aún estamos ocupados.

Tras algunos meses de escaneos completamos un total de 500 imágenes de los distintos momentos de la Semana Santa en Taxco, en las que la presencia de los penitentes, los encruzados y las procesiones, dan cuenta del impacto visual y emotivo que generan en los espectadores de las imágenes. Asimismo, su difusión fue mayúscula pues con la llegada de la televisión a Taxco, la transmisión de este evento a nivel nacional y fuera del país configuraron uno de los ritos religiosos populares más difundidos, en los que las ofrendas de penitencia y dolor, resultaban de gran atención.

Ahora bien, ¿cómo damos lectura y acomodo a todo lo que habíamos logrado escanear? Mucho de lo que sucedía en las imágenes sobre los ritos de Semana Santa nos resultaba cercano y podíamos reconocerlo, pero no siempre era así. Entonces nos acercamos al etnohistoriador Roberto Díaz Portillo, para que nos explicara los distintos episodios y simbolismos presentes en aquellos rituales. Surgió entonces la propuesta de las explicaciones que nos proporcionaba, se hicieron extensivas al público y organizamos el curso en línea *Luz y sangre, simbolismos de la Semana Santa en Taxco* en el que a partir del uso de las imágenes de archivo, el profesor explicaba y analizaba los acontecimientos de las fotografías.



Luego de esta capacitación, nos dimos a la tarea de hacer impresiones sencillas, con una impresora casera y en papel bond, para así visualizar el universo de imágenes y comenzar a agruparlas por temas. Inicialmente a partir de los eventos religiosos que suceden cada día: Domingo de ramos, procesión de las vírgenes, procesión de las ánimas, procesión de los cristos, etcétera, y posteriormente en estos subgrupos separamos las fotografías mejor resueltas o visualmente más interesantes.



Surgieron así, varias propuestas de ejes temáticos, por ejemplo agrupar las fotografías a partir de símbolos judeocristianos como la luz y la sangre, o bien, analizar la presencia o participación de las mujeres, desde quienes participan en las procesiones cargando las vírgenes, hasta aquellas que ofrecen penitencia y caminan descalzas. Asimismo, analizar la influencia que ha tenido la televisión para dar a conocer esta ritualidad de manera masiva. Sin embargo y por cuestiones de tiempo, decidimos abordar el tema relativo a las copiosas ofrendas de dolor que muchos pendientes presentan de manera anónima. De esta manera surgió el concepto «Ánimas anónimas», que como juego de palabras refiere a las ofrendas de dolor y sacrificio que tanto hombres como mujeres de las distintas hermandades ofrendan a lo largo de la Semana Mayor en Taxco.

Una vez seleccionadas las imágenes se buscó emprender un proyecto expositivo. Invitamos a la diseñadora Blanca Rodríguez para que desarrollara la identidad gráfica de la muestra. Le dimos el texto de presentación y la selección de las imágenes y con ello elaboró una síntesis gráfica que juega con la tipografía del título y una abstracción de un personaje encruzado, quien carga rollos de zarza. Al mismo tiempo la identidad gráfica puede referir a la cruz con el paño que cuelga y que identifica el descendimiento de Cristo.



Después de esto, nos dimos a la tarea de organizar la exposición para dos emplazamientos en el espacio público: las rejas exteriores de la Facultad de Arte y Diseño-Taxco de la Universidad Nacional Autónoma de México, así como el atrio del exconvento de San Bernardino de Siena, también en Taxco, para el que procuramos resaltar la correspondencia entre el sitio y los espacios fotografiados.



Una vez colocadas las imágenes, las personas que asistieron, identificaban no solo los eventos fotografiados, sino también la geografía y los cambios en el entorno a la vuelta del tiempo, y en algunos casos, a sus familiares o incluso a ellos mismos de niños, ya sea dentro de las procesiones o como espectadores. Esto nos permitió en un segundo momento, entrevistar a las personas y a través de su relato oral, reactivar la memoria y reconstruir el pasado colectivo. Dichos materiales orales no

logramos registrarlos en su totalidad, pues al tratarse de una exposición, las personas llegaban en momentos distintos y no había quien registrara los relatos, sin embargo, los comentarios vertidos en las redes sociales nos permitieron contar con información, y así rastrearlos hasta conseguir su testimonio.



